



Capítulo 400: La Llamada del tesoro



(Tu Sombra se hace más fuerte.)

Sunny miró fijamente el lugar donde solía estar la moneda y luego parpadeó.

— ¿Qué acaba de pasar?

Dejó caer la moneda sobre el altar, fue iluminada por la luz de la luna y desapareció. Y luego, recibió un fragmento de sombra.

'De ninguna manera...'

Conteniendo la emoción, Sunny convocó las runas y leyó:

Fragmentos de sombra: [198/2000].

La última vez que lo comprobó, solo había ciento noventa y siete. Definitivamente, sin lugar a dudas, acababa de recibir un fragmento de sombra de la extraña moneda de oro.

¡Así que no era una moneda común, después de todo!

Una sonrisa de satisfacción apareció en sus labios.

La moneda no solo era especial, sino que ni siquiera estaba maldita. Al contrario, ¡fue bendecido!

—Bueno, ese ha sido el fragmento de sombra más fácil que he recibido en mi vida...

De repente, sus ojos se abrieron.

'Espera...'

¿No había más monedas que había dejado en la Isla de la Mano de Hierro? Tres más, por lo menos, habían sido tragados por la monstruosidad muerta.

Antes de que el pensamiento se formara completamente en su mente, Sunny ya estaba abandonando la Isla del Altar.

"Dos cosas... Hay dos cosas...»

La primera era que otras monedas podrían, potencialmente, resultar iguales a la primera y recompensarlo con fragmentos gratis. La segunda era que donde había tres, podía haber más... mucho más.

El Demonio Caído que había descubierto podría haber venido de un lugar donde estaba escondido todo un tesoro de monedas milagrosas. Una montaña entera de





ellos, incluso. Si Sunny tenía razón y logró de alguna manera trazar el camino que tomó la criatura antes de morir...

¿Quién sabía cuánto más poderoso se volvería?

Tratando de reprimir la sensación de vértigo de descubrir un secreto enorme y tentador, Sunny abandonó el Santuario y se dirigió hacia el borde de la isla. A medida que el sonido de las cascadas se hacía más fuerte y las primeras gotas de lluvia caían al suelo, una silueta oscura de repente dio un paso hacia él.

Era uno de los vigilantes.

"Eh... Soleado, ¿verdad? ¿De verdad vas a salir con ese clima?"

La mayoría de los vigilantes del Santuario ya sabían que se sentía cómodo en la oscuridad, por lo que su sorpresa inicial al ver a alguien salir de la Ciudadela por la noche ya había desaparecido más o menos. Sin embargo, seguía siendo extraño para algunos de ellos.

Sunny se detuvo unos instantes y luego sonrió.

"Sí. No te preocupes, estaré bien. De todos modos, no voy a ir muy lejos. Solo quiero comprobar algo en la Isla de la Mano de Hierro.

El vigilante vaciló y luego se encogió de hombros.

"Muy bien. Ten cuidado ahí fuera. Visión nocturna o no, este no es el momento para los humanos".

Sunny le agradeció al hombre por su preocupación y luego pasó junto a él.

¿No es el momento de los humanos? Menos mal que soy un monstruo, entonces...

Al acercarse al borde de la Isla Santuario, no perdió el tiempo y convocó al Ala Oscura. Sunny tuvo la tentación de convertirse en una sombra y correr hacia su objetivo, pero no quería mostrar sus poderes cerca de la Ciudadela tan abiertamente.

'Paciente. Sé paciente...'

Como el Ala Oscura no podía permitirle volar, se deslizó por encima de la cadena todo el tiempo que pudo, luego aterrizó en ella y continuó adelante a pie. Para entonces, la lluvia ya caía con bastante fuerza. La superficie de hierro bajo sus pies era traicionera y resbaladiza, por lo que Sunny tuvo que tener cuidado y vigilar sus pasos, no fuera a ser que cayera en picado hacia el cielo.

Se estremeció, tratando de pensar en un destino más terrible. Sin ningún medio de vuelo real, simplemente estaría cayendo a través de la oscuridad, sin fin, hasta que su mente desapareció y su cuerpo se consumió por el hambre, luego se convirtió lentamente en polvo.





A la gente de las Islas Encadenadas le encantaba contar historias horribles sobre almas desafortunadas que caían en el Abajo, y Sunny podía entender fácilmente su miedo. Por esa razón, tuvo mucho cuidado de no resbalar.

"Solo los tontos caen, sabiendo lo que les espera abajo. Yo nunca...

Como para responder a su pensamiento, una ráfaga de viento se estrelló repentinamente contra él desde un costado y un relámpago lejano iluminó el cielo.

'... ¡Al diablo con esto!'

No queriendo tentar al destino, Sunny se sumergió en las sombras y continuó su viaje como uno de ellos.

Pronto, llegó a la Isla de la Mano de Hierro.

El brazo cortado del desconocido gigante de metal todavía estaba allí, lo que hizo que Sunny se preguntara una vez más qué fuerza podría haberlo arrancado del cuerpo de la criatura. A juzgar por el tamaño de esa cosa, el dueño del brazo debe haber sido de proporciones monstruosas. En realidad, no a la misma escala que el coloso andante de la Costa Olvidada, pero sigue siendo innegablemente gigantesco.

Los restos del demonio alado que se había tragado las misteriosas monedas también estaban allí.

Sin embargo, no se veían iguales.

A estas alturas, solo quedaban los huesos de la temible abominación, toda su carne devorada durante mucho tiempo por los glotones carroñeros del mundo de las pesadillas. La hierba alrededor del cadáver también era ahora más alta, y había cambiado su color del verde habitual al rojo brillante.

La hierba parecía... harto.

Sunny hizo una mueca.

Aquí, en el Reino de los Sueños, ninguna criatura o planta era realmente lo que parecían. De lo contrario, el espeso bosque de la isla donde había luchado contra la manada de Lobos Caídos habría sido destruido hace mucho tiempo por el Aplastamiento.

Incluso las cosas más inocentes eran retorcidas, corrompidas y depredadoras. Sin la precaución suficiente, incluso una brizna de hierba podría ser mortal.

... Pero él quería esas monedas.

Al acercarse a la amplia mancha de hierba roja como la sangre, Sunny dudó un poco y luego dio un paso adelante. Sintió que el suelo se movía ligeramente bajo





sus pies, que el susurro de las gotas de lluvia cambiaba de tono al caer sobre la hierba.

Con el ceño fruncido, Sunny invocó el Fragmento de Luz Lunar e hizo circular su esencia, enviándola fluyendo furiosamente a través de las espirales de la Serpiente del Alma. También recogió sus dos sombras y las envolvió alrededor de su cuerpo.

La hierba se balanceó ligeramente y luego se detuvo.

Una sutil sonrisa apareció en los labios de Sunny.

De hecho, todo en el Reino de los Sueños era peligroso y mortal ... incluidos los humanos. De hecho, los Despiertos eran quizás una de las tribus de criaturas más terribles de este mundo, si no en términos de poder bruto, al menos debido a su astucia, maldad e imprevisibilidad.

Para algo tan débil como una brizna de hierba, era prudente evitar enfadar a uno de los Despiertos, especialmente a uno tan terrible como Sunny.

– Ah. Se siente bien que te teman".

Sin nada que lo amenazara ya, se acercó al lugar donde había visto las monedas por última vez y se agachó, tratando de encontrar los seductores discos dorados.

Estaban justo donde los había dejado.

